

4.10 Juramos cobrar implacable venganza por la sangre de Julio Buitrago, Marco Rivera, Aníbal Castrillo y Alesio Blandón

Mensaje del FSLN, 15 de agosto de 1969. Hoja mimeografiada. Archivo del IES.

Hermanos nicaragüenses:

La tarde del 15 de julio, en la ciudad de Managua, durante varias horas, un puñado de patriotas se enfrentó con sencillas armas guerrilleras, contra centenares de esbirros de la Guardia Nacional, GN, apoyados éstos además por tanques y aviones. El enemigo sufrió una cantidad de bajas considerablemente superiores a las que oficialmente ha admitido. Raras veces se dio en la historia tanto heroísmo desafiando semejante superioridad material. Cierta número de patriotas, con el valeroso apoyo del pueblo de los barrios “Delicias del Volga” y “Santo Domingo”, combatiendo, escapó de la brutal agresión. En tales combates ofrendaron heroicamente sus generosas vidas, Julio Buitrago, miembro de la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, y los militantes, Marco Rivera, Aníbal Castrillo y Alesio Blandón. En honor a los altísimos méritos de estos patriotas, la dirección del FSLN decide otorgarle póstumamente nuestra máxima condecoración: *Héroe Sandinista*.

El empleo por parte de la Guardia Nacional, GN, de una monstruosa superioridad material, sólo demuestra que es terrible el pánico de los enemigos del pueblo de Nicaragua. Nuestros camaradas ya habían expirado y todavía el enemigo temblaba de pánico. No es por otra razón que la Guardia Nacional, GN, se negó a entregar los cadáveres de nuestros héroes. Los abominables verdugos pretenden siempre un funeral de soledad para los héroes inmolados. Es el funeral que pretendieron con Augusto César Sandino y Ernesto Che Guevara. ¡Vano empeño del cobarde enemigo! Porque el pueblo todo de Nicaragua —obreros, campesinos, estudiantes y demás personas honestas— se propone ofrecer a los héroes caídos el más digno homenaje, como es cobrar implacable venganza a los verdugos y llevar a la victoria el ideal de liberación nacional y de emancipación social. El pueblo entero se propone desafiar victoriosamente la muerte, las torturas

y las prisiones, que como jamás, pesan en estos momentos sobre Nicaragua, tanto en la ciudad como en el campo. Entre estas personas asesinadas se encuentran Manuel Herrera y René Barrantes, dos estudiantes ametrallados participando en un acto de pacífica solidaridad.

Estos legendarios combates fueron sostenidos en vísperas del décimo aniversario del 23 de julio de 1959, fecha en que la juventud de Nicaragua fue martirizada por el fuego criminal de la Guardia Nacional, GN. Ese 23 de julio, confirmó una vez más el angustioso martirio del pueblo y de la juventud de Nicaragua. Diez años después ha acontecido el 15 de julio, cuando ha quedado confirmado que este pueblo mártir, que esta juventud mártir, resolvió ser pueblo héroe, juventud héroe, enfrentando al fuego de los infames verdugos, el fuego de la revolución popular.

Los verdugos del pueblo cuentan con gran material, bien sabemos que la planta venenosa de la Loma de Tiscapa, tiene su raíz en el Pentágono yanqui de Washington. Sabemos que el enemigo dispone de medios técnicos que hasta le permiten explorar y conquistar la luna. Mas los revolucionarios abrigamos la convicción de que aun si el imperio yanqui fuese capaz de conquistar muchas estrellas del firmamento, no podrá nunca conquistar la más luminosa de cuantas estrellas fulguran en el universo: el corazón de todos los pueblos de la tierra dispuestos a combatir contra el imperio del dólar en aras de la libertad. Centro de esta estrella libertaria es el indomable pedazo de tierra que se llama Vietnam.

Por mucho que lo pretenda disimular el sector capitalista (conservador), de la oposición, se ha hecho notoria su ubicación en la misma trinchera de los verdugos. El falso opositor Pedro J. Chamorro, con motivo de los combates del 15 de julio, ha hablado de “represión espectacular y tremenda”. Es decir, que no condena el crimen, sino la forma de cometer el crimen.

El cinismo y la hipocresía de Pedro J. Chamorro son compartidos por los falsos defensores del pueblo, como Fernando Agüero, Ramiro Sacasa, Francisco Laínez Matamoros. Se ha llegado al extremo de absolver de sus horribles crímenes a la Guardia Nacional, GN. Es evidente que los politiqueros tramán un siniestro engaño al pueblo. ¡Alerta pueblo! El Nerón de Tiscapa Anastasio Somoza Debayle, no debe ser sustituido por un nuevo Nerón. Después de Nerón Somoza, la Revolución Popular Sandinista. Tal es la aspiración del movimiento guerrillero nicaragüense que en repetidas jornadas ha empuñado el fusil inspirado por el ideal justiciero de Carlos Marx, Augusto César

Sandino y Ernesto Che Guevara, ideal de liberación nacional y socialismo, ideal de soberanía, tierra y trabajo, ideal de justicia y libertad.

Pero el pueblo nicaragüense, cerrando sus oídos a las viles calumnias que propala el enemigo contra los guerrilleros, debe multiplicar las acciones combativas. La victoria es posible, pero no es fácil. El camino guerrillero es largo y áspero, muy largo, muy áspero. Combates tras combates son precisos para establecer el poder sandinista popular.

Implacable venganza clama la sangre de Julio Buitrago, Marco Rivera, Aníbal Castrillo, Alesio Blandón. ¡¡Juramos cobrar implacable venganza!!

¡PATRIA LIBRE O MORIR

Por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN:

Carlos Fonseca

15 de agosto de 1969